



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIII

Nº 61

14.10.18

Evangelio del Domingo

Vende lo que tienes y sígueme

Lectura del santo evangelio según san Marcos (Mc 10, 17-30)

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven sígueme». A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste, porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¿Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!»

Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús insistió: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Más fácil es para un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios». Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?». Jesús se les quedó mirando, y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo».

Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más en casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones, y en la edad futura, vida eterna».

Lecturas del domingo 28º del Tiempo Ordinario (14.10.2018)

1ª Lectura:	Del Libro de la Sabiduría (Sab 7, 7-11).
Salmo:	Salmo 89 (Sal 89, 12-13. 14-15. 16-17).
2ª Lectura:	De la carta de san Pablo a los Hebreos (Heb 4, 12-13).
Evangelio:	Del Evangelista san Marcos (Mc 10, 17-30).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia

El Amor en la Familia

Exhort. Apostólica «*Amoris Laetitia*» del Santo Padre FRANCISCO (85)

VIEJAS HERIDAS

Es comprensible que en las familias haya muchas crisis cuando alguno de sus miembros no ha madurado su manera de relacionarse, porque no ha sanado heridas de alguna etapa de su vida. La propia infancia o la propia adolescencia mal vividas son caldo de cultivo para crisis personales que terminan afectando al matrimonio. Si todos fueran personas que han madurado normalmente, las crisis serían menos frecuentes o menos dolorosas.



Pero el hecho es que a veces las personas necesitan realizar a los cuarenta años una maduración atrasada que debería haberse logrado al final de la adolescencia. A veces se ama con un amor egocéntrico propio del niño, fijado en una etapa donde la realidad se distorsiona y se vive el capricho de que todo gire en torno al propio yo. Es un amor insaciable, que grita o llora cuando no tiene lo que desea. Otras veces se ama con un amor fijado en una etapa adolescente, marcado por la confrontación, la crítica ácida, el hábito de culpar a los otros, la lógica del sentimiento y de la fantasía, donde los demás deben llenar los propios vacíos o seguir los propios caprichos.

Muchos terminan su niñez sin haber sentido jamás que son amados incondicionalmente, y eso lastima su capacidad de confiar y de entregarse. Una relación mal vivida con los propios padres y hermanos, que nunca ha sido sanada, reaparece y daña la vida conyugal. Entonces hay que hacer un proceso de liberación que jamás se enfrentó. Cuando la relación entre los cónyuges no funciona bien, antes de tomar decisiones importantes conviene asegurarse de que cada uno haya hecho ese camino de curación de la propia historia. Eso exige reconocer la necesidad de sanar, pedir con insistencia la gracia de perdonar y de perdonarse, aceptar ayuda, buscar motivaciones positivas y volver a intentarlo una y otra vez. Cada uno tiene que ser muy sincero consigo mismo para reconocer que su modo de vivir el amor tiene estas inmadureces. Por más que parezca evidente que toda la culpa es del otro, nunca es posible superar una crisis esperando que sólo cambie el otro. También hay que preguntarse por las cosas que uno mismo podría madurar o sanar para favorecer la superación del conflicto.

Encuentro con Jesús

Mc 10, 17-31

Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?...»



Jesús propone el Reino de Dios como alternativa a los valores establecidos. Lo esencial del Reino es la centralidad de Dios que nos lleva a amar a los hermanos. Pertenecer al Reino significa sobre todo haber descubierto a Dios y comprometerse con su proyecto sobre la historia humana. El gran anhelo de Jesús es construir la vida tal como Dios la quiere y eso supone introducir en el mundo la compasión de Dios, poner la humanidad mirando hacia los últimos, sembrar gestos de bondad para aliviar el sufrimiento, enseñar a vivir confiando en un Dios que es Padre y que quiere la felicidad de sus hijos.

Ser Santos HOY

Los 43 Consejos del Papa Francisco (1)

“El Señor nos eligió para ser santos e irreprochables ante Él por el amor” (Ef 1, 4)

Ary Waldir Ramos Díaz es corresponsal de Aleteia.org en Roma. El 9 del pasado mes de abril publicó el artículo titulado «*43 consejos del papa Francisco para ser santos hoy*» que, por su interés informativo y formativo reproduciremos en este apartado de la Hoja Semanal para dar a conocer el rico contenido de la Exhortación Apostólica «*Gaudete et Exultate*».

“*Gaudete et Exultate*”, es el título de la nueva exhortación apostólica sobre el “*Llamado a la Santidad en el Mundo Actual*”.



Después de dos mil años de historia, la Iglesia católica sigue marcando la pauta para que haya hombres y mujeres “*felices*” verdaderamente, “*sin conformarse*” con “*una existencia mediocre, aguada, licuada*”.

Pero, en nuestros días, ¿qué significa ser santo?, ¿cómo se logra esa santidad? A esto responde el papa Francisco en la exhortación apostólica “*Gaudete et exultate*”, [‘Alegraos y estad contentos’ (Mt 5,12)], publicada el 9 de abril de 2018 y cuyo título parafrasea a Jesús que se dirige a los que son perseguidos o humillados por su causa.

Francisco nos dice que, desde el principio, la Biblia, de diversas maneras, hace una llamada a la santidad. Así se lo proponía el Señor a Abraham: «Camina en mi presencia y sé perfecto» (Gn 17,1).

Advierte que no es un tratado sobre la santidad. “*Mi humilde objetivo es hacer resonar una vez más el llamado a la santidad*” en el contexto actual, “con sus riesgos, desafíos y oportunidades. Porque a cada uno de nosotros el Señor nos eligió *«para que fuésemos santos e irreprochables ante Él por el amor»* (Ef 1,4)”.

Seguirá (2) en la próxima H.S. ...